PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, un mes.....	1 ptas.
Provincias, un trimestre.....	5 »
Portugal, trimestre.....	8 »
Ultramar y naciones firmantes del convenio postal un trimestre.....	10 »
En los demás países.....	15 »

Un número 5 céntimos.

El pago de la suscripción ha de ser adelantado. No se sirve suscripción alguna á cuyo pedido no acompañe el importe.

EL MUNDO MODERNO

DIARIO AUTONOMISTA

Oficinas: Ferraz, 33, bajo (barrio de Argüelles). MADRID.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Admon. calle de Ferraz (barrio de Argüelles), núm. 33, bajo, y en las principales librerías.
Las suscripciones por medio de comisionado y las cobradas por giro á cargo de los suscritores, tienen un 20 por 100 de aumento.
Centro de suscripción y anuncios en Madrid.—Carrera de San Jerónimo, 11, Pasaje del café de Madrid. De ocho mañana á diez noche.

ADVERTENCIA.

El rápido desarrollo que en muy pocos días ha conseguido «El Mundo Moderno» nos obliga á trasladar inmediatamente nuestras oficinas á otro local; para hacerlo así nos vemos obligados á no publicar número mañana. Oportunamente indemnizaremos á nuestros suscritores esta falta.

SUSCRICION

PARA ERIGIR UN MONUMENTO Á LA MEMORIA DE DON JOSÉ MARÍA ORENSE.

	Rs. vn.
Suma anterior.....	1390
La suscripción de Minaya (publicada ayer).....	106
Sr. D. Diego Quesada (Barcelona).....	40
Total.....	1536

(Se continuará.)

VOLVEMOS Á LAS ANDADAS.

Ayer nos felicitábamos por la actitud resuelta que adoptaba el órgano caracterizado de los progresistas demócratas *El Manifiesto*; abogando por el deslinde completo de los campos dentro de la democracia y declarándose opuesto á todo lo que pudiera producir la confusión ó dar pretexto para ella.

Hoy hemos de lamentar que haya abandonado tan pronto sus buenas disposiciones y que dando al olvido aquellos consejos de la prudencia, contribuya á producir ó á sostener la confusión, como lo hace al ocuparse en la organización del *casino democrático popular*.

Haciendo al coga la justicia que merecía, nos complacimos en reconocer que siempre había dominado en sus tendencias un espíritu favorable hasta cierto punto al criterio que nosotros hemos sostenido con respeto á la unión democrática; pero hacíamos constar que no habíamos podido dar á esas tendencias toda su importancia, porque siempre las habíamos visto desvirtuadas por cierta ambigüedad en sus declaraciones, ambigüedad que favorecía la confusión de que hemos huido siempre y que ayer mismo condenaba *El Manifiesto*.

El mismo se encarga hoy de dar la prueba y la justificación de nuestras desconfianzas, porque en todo cuanto dice con relación al objeto y tendencias del *casino democrático*, campea ese lenguaje oscuro, poco franco, que creíamos había desaparecido para siempre de las columnas del coga, y que en realidad es incompatible con las leales y francas declaraciones contenidas en su número del jueves.

Véase como *El Manifiesto* fija el objeto, tendencias y aspiraciones del nuevo *casino*:

«Constituir un *casino popular democrático*, donde, por medio de conferencias públicas, puedan las clases populares, pueda el obrero, adquirir aquellos conocimientos necesarios para el uso de sus derechos de ciudadano, para formar juicio exacto de los asuntos políticos y poder conscientemente ejercitar su actividad en la lucha de los partidos: borrar antiguas diferencias y evitar que inducidos por el error, ó fascinados por brillantes teorías, puedan en momentos de lucha encontrarse en frente los que, en puntos capitalísimos, tienen aspiraciones comunes.»

Cuando ayer *El Manifiesto* recomendaba con tanto interés á sus correligionarios el deslinde de los campos, que no perdieran de vista su bandera y se precavía contra toda confusión, ¿quién había de sospechar que tan pronto, á las veinticuatro horas, apadrinara con entusiasmo un proyecto cuyo fin principal es, el de borrar antiguas diferencias y realizar la confusión de que el coga, como nosotros, huía?

Graves han debido de ser las razones, poderosas los móviles que en tan corto espacio han debido influir en él para determinar tan brusco é inesperado cambio. Pero sea lo que quiera, que á nosotros no nos incumbe investigar sus causas, lo cierto es que el nuevo *casino* no es mas que uno de los muchos pretextos con que hasta aquí se ha pretendido falsear y desnaturalizar la concordia entre las agrupaciones democráticas, y esto no puede pasar sin nuestra protesta.

Se trata de crear un centro de unión democrática, si bien en la reunión preparatoria predominó y llevó la voz, como es costumbre en reuniones promovidas con este fin, el antiguo partido radical. Por de contado se observa que si

hubo allí algun federal mas ó menos crédulo, ó acabó por convencerse de lo que en realidad se pretendía ó quedó absorbido por la tendencia progresista, objeto verdadero y verdadera finalidad de todos estos actos. Pero partiendo siempre en nuestras observaciones del supuesto indicado, de que se trata de crear una asociación que responda al espíritu de unión, *El Manifiesto* despues de sus declaraciones de ayer, ha debido condenar con nosotros el procedimiento adoptado.

El Manifiesto quiere la unión como nosotros la queremos; odia y rechaza, como odiamos y rechazamos nosotros, la confusión. Lo único digno para él y para nosotros es la coalición de los partidos democráticos.

Claro es que esta coalición, en ningún terreno puede realizarse por la sola representación personal de los individuos, por mucha que sea su influencia y grande su valía en los respectivos partidos. La coalición ha de pactarse entre aquellos que estén revestidos de los poderes de sus correligionarios. Reunian esta circunstancia los congregados anteanoche para tratar de la creación del *casino democrático*. Por lo que hace á nosotros debemos declarar que en nuestro partido, su jefe es el único que ha recibido poderes de los comités para cuanto se refiere á la coalición democrática. Faltó, por consiguiente, á lo menos por una de las partes, personalidad bastante para pactar ni crear, ni acordar nada en el sentido de esa coalición que pueda tener valor alguno. La coalición democrática, en su verdadero sentido, no tiene, pues, representación en ese *casino*. Era, ni mas ni menos, un centro de reunión del partido progresista democrático.

Si no se declara terminantemente que este es el único carácter que esa coalición reviste, se confiesa que también en este caso se ha prescindido de la lealtad que nosotros procedimos con respecto á la unión entre los afines, que se ha buscado por caminos tortuosos, por medios subterráneos, sin contar con la legítima representación del partido, y una vez mas se patenatizará esa tendencia funesta del radicalismo á absorber, siquiera sea en la apariencia, á todos los elementos de la democracia, para anular en el porvenir toda representación que no sea la suya.

Urge, pues, que de una vez se fije la situación de cada cual. No basta predicar hoy una cosa, para desmentirla mañana con los hechos. Sepamos de una vez si el partido democrático-progresista está dispuesto á coaligarse lealmente con nosotros, en cuyo caso debe huir de todo aquello que pueda servir de pretexto á confusiones funestas, ó si hemos de seguir esta guerra de pequeñas emboscadas y de intrigas aun mas pequeñas, cuyo unico resultado será dificultar la necesaria inteligencia por que suspiramos. Sepamos, en fin, de una vez á qué atañernos.

BONDADES QUE SON JUSTICIA.

Tan acostumbrados nos tienen los gobiernos doctrinarios y conservadores del error y el privilegio á que sea lo arbitrario ley, á que el capricho revista la dignidad del decreto, que las pocas veces que del poder emana algo que suene á justicia, algo que se ajuste á lo que manda la razón, antes y por encima de las leyes, la alabanza sigue á los actos que debieran ser ordinarios y no son sino lo raro, lo fuera de uso y como dado por un ánimo liberal, pródigo de lo suyo, no en cumplimiento de obligación estricta, ineludible, en donación graciosa.

Toda la prensa, y con ella la opinión, elogia, y con motivo bastante, los preparativos del señor Albareda que, según las señales y rumores muy autorizados, se ensaya y toma sus medidas para emprender una gloriosa campaña en pró de la dignidad de las universidades y en beneficio de la ciencia.

El primer paso del ministro de Fomento va á ser la reposición de los catedráticos separados: no hay para qué detenerse á ponderar la importancia de tan feliz resolución; pues á mas de que con ella se cumple con la justicia, vuelven á las aulas hombres notables, insignes algunos, cuya ciencia hará que siga el interrumpido renacimiento de nuestros estudios universitarios.

Pero según informes que tenemos por muy dignos de crédito, el Sr. Albareda, siguiendo la lógica de la justicia, y por completar su obra de reparación, acoge con mil amores la idea vertida por la prensa de enmendar en lo que pueda

los daños causados por el inculcable Toreno, digno de un olvido que no es de caridad. El señor Albareda ve que es justo tambien deshacer la injusticia que posterga á los primeros lugares de las ternas propuestas por los tribunales de oposiciones á cátedras, y en su ánimo está el buscar el medio de que el derecho de estas víctimas de la arbitrariedad disfrazada se satisfaga.

La reposición natural, indicada por *El Liberal* primero, y despues por otros muchos colegas, consiste en declarar á los primeros lugares catedráticos excedentes, con objeto de que se puedan proveer en ellos las cátedras que de las respectivas facultades vayan, con lo cual ninguna derecho adquirido se lastima.

El único escrúpulo que parece detenia al ministro era considerar que este modo de colocar á los primeros lugares en puestos que sin duda merecen, podía acaso, si los postergados eran muchos, cerrar por largo tiempo la entrada en el profesorado á la juventud que desea probar su aptitud científica en nuevas oposiciones: pero este temor no puede subsistir, en cuanto el ministro pide á las oficinas de Instrucción pública los datos en que conste que son pocos, muy pocos los primeros lugares que hoy pueden encontrar una justa reposición de la manera señalada.

Sin perjuicio de escribir otro día el número exacto de primeros lugares á quienes podría aprovechar la medida solicitada, hoy podemos asegurar que en toda la facultad de Derecho hay dos solos casos, pues si bien en esta facultad fueron muchas mas las víctimas de Toreno, hoy son profesores, por nueva oposición, muchos de los postergados. De esos dos casos no hay más que uno que dé ocasión á que como vacante se provea en quien no es hoy profesor, pues el Sr. Piernas, que es el otro primer lugar postergado en la facultad de Derecho, era ya catedrático y al recibir del gobierno la reposición que en justicia le corresponde, deja á su vez una vacante; de suerte que en rigor puede decirse que en la facultad de Derecho solo con una cátedra que vaque y se dé á un primer lugar postergado, se cumple con lo que la justicia pide.

En medicina serán pocos mas los casos, y respecto á las cátedras de instituto, con ser tantas, apenas si llegarán á seis las excedencias que habrá que declarar. En suma, no seran quizá mas de doce los catedráticos que entren de esta manera en el profesorado.

El Sr. Albareda puede estar tranquilo sobre este particular y habrá desecho al conocer tales datos, que ya los conocerá, el escrúpulo que acaso le detenia.

Pues bien, los propósitos que se atribuyen al señor ministro de Fomento son de pura justicia, mas no por eso dejaremos de elogiarle, si es consecuente y no se detiene en tan buen camino.

El Sr. Albareda se hará acreedor á las simpatías de toda la España liberal, de toda la España culta, si no ceja en tan noble empeño.

La juventud sobre todo, tendrá que agradecer mucho al ministro que se decida á dar al profesorado las garantías de dignidad, libertad y seguridad que necesita para consagrarse á la obra trascendental de la ciencia con todo el entusiasmo, con toda la seriedad y energía que son indispensables para seguir el gran movimiento de la cultura intelectual del siglo.

El Sr. Albareda tiene en su mano el asociar su nombre á la restauración de la ciencia española; la gloria es envidiable, y no ha de despreñarla quien es discreto y tiene levantadas miras.

Nuestra oposición es rigurosa, pero no es sistemática, y si el ministro de Fomento no abandona su empresa, nuestra pluma no escaseará los merecidos elogios.

COMO SIEMPRE.

Hace unos días preguntamos si habian cesado los triples sueldos en el negociado del personal de telégrafos y nadie nos ha contestado, por lo que nuestra duda sigue y nuestra curiosidad queda por satisfacer. Suponemos que sí, puesto que la única variación que ha habido, ha sido el cambio de negociado entre los amigos Sres. García del Real y Ravina, y puesto que según nos aseguran, el personal, que tenía *electrizado* al Sr. Cruzada ha merecido la plena confianza del Sr. Martinez, no será aventurado pensar que todo seguirá en el mismo ser y estado que en tiempo del Sr. Cruzada, cuya sa-

lida no se conocerá mas que en su ausencia. Aun rigen en el gabinete ciertas órdenes tan depresivas como ridiculas.

Si D. Cándido obra con conciencia ó candidez, no lo sabemos; pero ya lo conocerá cuando lleguen las elecciones y suceda lo que en las del Sr. Silvela, lo cual no sería de extrañar toda vez que los puestos de mayor confianza continúan en manos de personas afectísimas de la situación pasada y, cuando menos, contrarias de la presente.

Mas ya que nada hemos podido saber respecto á los sueldos del negociado del personal, vamos á ver si somos mas afortunados y podemos descubrir algo, respecto á lo siguiente:

Dícese que en 20 de Enero se dió á firmar al personal de la central una nómina de gratificación por servicios extraordinarios prestados durante el mismo, gratificación que se hacia extensiva á los empleados de la inspección y dirección, que son todos jefes, excepcion hecha de algunos escribientes.

Nada tendríamos que decir en cuanto á los primeros, ó sea el personal que presta servicio en aparatos, pues verdaderamente sus servicios son de continuo extraordinarios, no habiendo para los mismos diferencia entre día y noche, ni entre días festivos ni de trabajo; pero llamamos la atención en cuanto á los segundos que solo hacen el servicio de oficinas en horas cómodas del día—de doce á cinco de la tarde—y disponiendo, para su solaz, de todas las fiestas, y algunas mas, de las que reza el calendario. Mas no para aquí la cosa.

Segun nuestros informes al personal de aparatos no se ha abonado los haberes extraordinarios y se le ha mandado, porque sí, anular la nómina tachando las firmas, y en cambio han cobrado una paguita extraordinaria varios jefes, entre ellos alguno que está en comision permanente desde 1875, sin que esto le impida cobrar las extraordinarias que se presentan—algunos capataces y celadores (capataces y celadores contra los cuales nada decimos pues reconocemos lo tienen bien ganado) y todo el personal de la inspección ha cobrado tambien parte de la paga (?).

¿Tiene conocimiento de esto el Sr. D. Cándido? Creemos que sí puesto que, á ser ciertas nuestras noticias, se ha presentado á él una comision de subalternos á fin de que proveyera y ofreció enterarse de lo que habia en el asunto, cuya resolución está esperando.

Nada de cuanto pasa y pasar pudiera nos extraña respecto á D. Cándido que no conoce á los que le rodean, pero sí respecto de L. Venancio, y nos admira que, conociendo tan bien como conoce al personal de telégrafos y habiendo trocado tanto en las Cortes contra determinadas personas, continúan las mismas en la dirección, en la inspección, en la central y en otros puntos muy importantes.

NUESTRO APLAUSO.

No hemos de negárselo, ni aun de escasearlo al gobierno por la circular que ayer apareció en el periódico oficial, y que por su extension no trasladamos íntegra; pero cuya parte esencial se contiene en los párrafos siguientes:

«Entenderá V. S., por cuanto antecede, que la circular de 26 de Febrero de 1875 queda desde hoy derogada, como en su día habia de serlo el decreto, confiando en que el Parlamento así lo acordará; y es consecuencia inmediata de esta determinación que los profesores destituidos, suspensos y dimisionarios, con ocasion del mencionado decreto y circular, vuelvan á ocupar en el profesorado los puestos que á cada uno de ellos pertenecian; y que legítimamente les corresponden; habiendo de ser además reparados en todos sus derechos, sin excepcion alguna, y sin que pueda irrogárseles perjuicio de ningún género.»

Por idénticas razones de justicia y de equidad, serán compensados los actuales profesores que desempeñan aquellas cátedras, ocupando en brevísimo plazo otras de iguales condiciones, sueldos y categorías.

De esta manera, el ministro de Fomento se considera fiel intérprete de la voluntad del gobierno. Alejando, pues, de los centros docentes del Estado todo espíritu de partido, tiene decidido propósito de contribuir, con la imparcialidad de sus actos, á que, así en el orden de los intereses materiales de la nación, como en todo cuanto se refiere á su actividad intelectual, adquieran tal ensanche las instituciones vigentes, que dentro de ellas vivan todos los deseos y todas las aspiraciones legítimas.

Este es el primer acto de verdadera justicia que realiza el ministerio.

Lo aplaudimos sin reserva. Ojalá nos dé muchas ocasiones de aplauso.

CORREO DE PROVINCIAS.

JAEN.—Nuestro activo corresponsal de aquella población nos asegura en una de sus cartas que allí los espectadores indiferentes y desapasionados de la comedia política presencian un drama diario: drama en dos actos.

El primero se verifica a la llegada del correo: el acto segundo a la salida del mismo. La llegada se recibe con esperanza y anhelo, por los que esperan credenciales, con zozobra e inquietudes por los que temen cesantías. Ni vienen cesantías, ni llegan credenciales; otro día más de esperar, para unos; otro día más de vivir para otros.

A la salida del correo, despedidas, lágrimas y acaso pesámes, por los mismos que por la mañana dieron enhorabuena.

Presumimos en muchos puntos se verificarán representaciones del mismo drama.

GRANOLLERS.—Desde dicho punto escriben a un periódico de Barcelona: «El servicio de correos está tan bien servido que recibimos casi cada día la Gaceta por la noche, siendo muchos los que nos la reparten al otro día por la mañana.

Las continuas lluvias caídas por aquí nos tienen completamente aburridos, pues como las aceras de las calles están destrozadas, se hace en algunos puntos imposible el poder transitar por ellas.

Grandes y llevados con suma actividad son los trabajos que se están haciendo para los próximos bailes de Carnaval, que se verificarán en el Casino y en casa Sala. En el primero está encargado del adorno el Sr. Margarit, mereciendo elogios por el gusto con que lo efectúa y llamando la atención la rica alfombra que se estrena, lo propio que los preciosos cortinajes de seda azul, convirtiéndose el salón de descanso en precioso jardín con cascada y surtidor por el Sr. D. Pablo Serra, y estando encargado de la parte de lampistería el Sr. Oliva.

La noticia de la rebaja de la última quinta, la ha recibido esta población con júbilo, especialmente las diez ó doce familias que por este motivo salvarán a sus hijos del servicio militar activo.

El Casino Nuevo está haciendo los preparativos para celebrar un certamen literario los días de la próxima fiesta mayor, habiéndose delegado para su organización a los señores Bigas, Gassell, Socas y Mondaniola que componen la junta bibliotecaria.

BALAGUER.—El día 25 a las nueve de la noche, mientras el mozo de oficio aserrador de madera Miguel Corominas, se dirigía a su casa, fue alevosamente asesinado de una tremenda puñalada en el corazón, que le dejó sin vida a los pocos momentos. A pesar de las pesquisas verificadas por las autoridades y benemérita Guardia civil, no han podido descubrirse los autores ó el autor de tan horrendo crimen. Como en breve tiempo se han cometido en esta ciudad algunos delitos, todos los vecinos honrados se quejan y lamentan, de que la fuerza de aquel recomendable instituto, se halle alojada extramuros en un despoblado y distante unos siete minutos de la ciudad; pues a nadie se le oculta y es indudable que si estuviera situada dentro de la ciudad, evitara algunos crímenes y con mayor facilidad podría capturar a sus autores, cumpliendo así con los dos altos fines de su institución, que son principalmente evitar los delitos y perseguir a los criminales.

ZAMORA.—De La Correspondencia de aquel punto, nuevo periódico, cuyo primer número tuvimos el gusto de recibir ayer, tomamos las siguientes líneas relativas al pasado carnaval: «Amanció el domingo frío y lluvioso, mas no por esto dejaron de recorrer las calles de la población dos comparsas de la capital, una compuesta de los alumnos de la escuela de música de D. Alejo Crespo, tocando piezas escogidas, y la otra de artesanos que bajo la dirección del maestro zapatero Sr. Morán, cantaba un bonito coro y simulaba trabajar cada uno en su oficio al compás que llevaba el director, logrando distraer agradablemente al público. Mascaras se vieron pocas y malas, efecto sin duda de lo desahuciable del día.

Por la noche se verificaron los bailes anunciados en el Circulo y recreo Zamorano, ambos muy animados y concurridos. No hubo como en años anteriores máscaras de buen humor que con sus bromas hicieran las delicias de los concurrentes.

BARCELONA.—Segun vemos en nuestro colega La Gaceta de Barcelona, hace algunos días pasó a ver al excelentísimo señor gobernador civil de la provincia una comisión de los agentes de trasportes y comerciales, representantes de los patronos carreteros y encargados de las máquinas del muelle de San Ramon.

Desde luego quedaron altamente complacidos al ver que el señor gobernador estaba perfectamente enterado de la candente cuestión del puerto, acerca de la cual prometió hacer cuanto le fuera posible, con el fin de conciliar los intereses de todos.

Si, como no dudamos,—añade el periódico,—persiste dicha autoridad en obtener de la junta del puerto, de la que es presidente, alguna medida inmediata que remedie la anómala situación de los comisionados y del comercio en general, mucho tendrá que agradecerle éste, ya que todas las tentativas que se han hecho acerca de la expresada junta no han obtenido otro resultado que la indiferencia ó el desden.

Lo práctico, lo razonable y hacendoso es, que con la piedra que existe en el propio muelle se afirmara el piso de los carros, en lo que no dudamos sería secundada la junta por el municipio y los reclamantes. De lo contrario, es materialmente imposible transitar por aquellos andurriales, y a pesar de los buenos deseos conciliatorios, los encargados de los acarrees se verán en la dura necesidad de no poder atender las necesidades del comercio.

BALSARENY.—El día 27 del próximo pasado

Febrero, en el sermón que hizo en la misa matinal el por muchos conceptos célebre rector de este pueblo, D. Luis Font, entre otras cosas dijo que: «aquellos que no crean en la Bula, son los delegados del demonio en este mundo, y que, por lo tanto, no se les puede confiar ni un bolsillo de dinero ni una mujer.»

Días atrás, el predicador que habla por el novenario de ánimas, escolmó a los que leían La Campana de Gracia, lanzando anatemas contra sus redactores.

VALENCIA.—La prensa de la capital muéstrase alarmada ante las dificultades que por la dirección de Obras públicas se crean a la diputación de aquella provincia en todo lo que se refiere a las obras del puerto del Grao. Ultimamente se ha ordenado la suspensión inmediata de todo trabajo en el muelle llamado de Llovera.

Hablando del asunto, dice El Mercantil Valenciano:

«La noticia que nosotros no quisimos dar ayer para no alarmar a los muchos interesados en las obras del puerto, ha causado profunda sensación, porque si prospera el parecer del señor Page, y la dirección general continúa creando obstáculos a la gestión de la provincia, adios puerto y adios sacrificios hechos.

La comisión provincial y los diputados residentes en Valencia se reunirán mañana para tratar acerca de tan grave asunto, no siendo difícil que presida la sesión el gobernador civil.

La sociedad valenciana de Agricultura y la Económica de Amigos del País, están dispuestas, según informes que hemos adquirido, a defender hoy como siempre los intereses de Valencia, prestando a la diputación todo el apoyo necesario para sacar a salvo nuestros derechos.»

En la caja del puerto debe haber algunos millones por los cuales paga la provincia intereses de consideración. Urge, ó emplear ese capital ó amortizar acciones, y como lo primero es lo que en concepto nuestro debe hacerse, es necesario que la diputación tenga cuanto antes aprobado el proyecto general de obras para saber a qué atenerse y ajustar los trabajos a un plan fijo y determinado.»

—En Pego tuvo lugar el domingo 20 de Febrero, una numerosa reunión encaminada a crear en aquella localidad una casa de Beneficencia hospicio, conviniendo todos los asistentes en la urgente necesidad de que Pego cuente con tan benéfico y humanitario centro. Para convenir en la forma de realizar este laudable pensamiento se nombró una comisión.

TORTOSA.—Son desconsoladoras las noticias que se reciben de dicha ciudad.

Segun escriben a un periódico de Valencia, las huertas han sufrido los mayores daños, especialmente las tierras de regadío, pues están en putrefacción los trigos y todas las plantas nuevas.

Muchas casas de campo en ruinas, los caminos obstruidos, grandes desprendimientos de terrenos, tales son los efectos causados en la ciudad y en el término de ella por las últimas lluvias y crecidas.

SEVILLA.—Los Debates relata con pintoresca frase lo que en materia de policía urbana ocurre en aquella capital. Vamos a transcribir algunos párrafos del colega para que nuestros lectores formen idea de lo que es un municipio conservador.

Hélos aquí: «Los servicios que dependen de la alcaldía y tenencias se van asemejando a las copias de Calaino.

Mientras las aguas cubrieron nuestro suelo se veían autoridades, y hasta se cumplían sus disposiciones. Pasadas estas, Sevilla ha vuelto a su natural estado: al estado de muladar.

Tal es el celo del municipio y tal su actividad é interés por la población, que cuando estamos mejor es cuando tenemos una calamidad encima.

Mejor dicho: cuando tenemos dos calamidades; porque existiendo el actual municipio es evidente que tenemos una respetabilísima.

Yo invitaría al Excmo. ayuntamiento a que diese un paseito por Triana, si no creyera que esto sería irreverente.

¿Quién invita a una corporación a que visite un depósito de inmundicias?

Este barrio se va pareciendo en su desgracia al famoso postigo de S. Rafael, cuya historia no se si conocerán ustedes.

Sus calles ofrecen un aspecto hediondo y repugnante con la misma propiedad que la última aldea de Turquía.

Los sedimentos que dejó la inundación continúan en las calles, sin novedad en algunos sitios, y en otros con la novedad de haberse aumentado su volumen y condiciones de insalubridad.

Hay en Triana calles como la Cava y San Jacinto, que ofrecen un cuadro magnífico, desde el espacio; que es el único sitio por donde se puede transitar para verlas.

Las cloacas, que por no resistir tanto como resisten en sus pnestos algunos señores que yo conozco, tomaron la determinación de reventar, siguen en su lastimoso estado.

El señor alcalde no tiene ahora tiempo de ocuparse de bagatelas.

Está ocupado en buscar motivos para presentar su dimisión; porque, la verdad, después de tantos y tan continuos aplausos de la población, no sabe qué alegar para retirarse de un puesto que tanto le pesa.

—Continúa la prensa ministerial de esta ciudad reclamando la renovación de su ayuntamiento, contra el cual acumula graves cargos de desacato é infracción de las leyes.

Entre estos se encuentra el de exacción ilegal cometida con el comercio sevillano, al que se obligó al pago de un impuesto por fardos y bultos y cuyos productos ha venido percibiendo el municipio hasta mucho tiempo después de abolida dicha arbitrio por la superioridad.

En los círculos políticos de la capital mencionada se habla con insistencia de la destitución del ayuntamiento, que se verá obligado a acordar el nuevo gobernador en vista de los punibles actos de que se acusa a la corporación municipal,

Acerca del asunto, un periódico de aquella ciudad se expresa en los siguientes términos:

«Siempre creímos que tarde ó temprano la injustificada conducta de la corporación municipal por lo que respecta al ilegal arbitrio mencionado habría de producir las más funestas consecuencias para los que sin la debida autorización, sin una ley en que apoyarse, no titubearon en grabar sagrados intereses con un arbitrio ilegal á todas luces y terminantemente prohibido por la superioridad; así es que no nos extrañará ahora que la expresada falta sirviera para contribuir á la realización de determinado fin político propuesto sin duda por los constitucionales de Sevilla.»

ALMERIA.—Copiamos de La Crónica Meridional:

«Se dice que el nuevo gobernador está día y noche encerrado en su despacho estudiando multitud de expedientes que estaban metidos en una taquilla durmiendo el sueño de los justos.

Conocemos el sistema; *oervi gratia*. Se causaba un perjuicio á cualquier ciudadano, vecino de un pueblo dominado por un ayuntamiento conservador; entablaba su recurso de alzada contra el fallo del alcalde; llegaba el expediente á determinadas regiones, se presentaba el *gran cacique* protector de la corporación rural y ya ni un terremoto hacía mover el expediente. Este plan era el adoptado por los gobernadores que tenían algún pudor; el Sr. Ballesta (Q. E. P. D.) no se andaba con esos repulgos y decidía por sí y ante sí todas las cuestiones y conflictos. Prueba de ello la notable contestación que dió á D. Francisco Iribarne, alcalde de esta capital, arbitrariamente separado, diciéndole que no daba curso á su exposición de agravios al ministro de la Gobernación, porque no le creía conveniente.»

GRANADA.—Segun comunica el alcalde de Santa Fé, las lluvias han ocasionado la crecida del río Genil, que ha hecho una nueva rotura en la margen derecha, dejando penetrar las aguas en la carretera.

Se teme que las crecidas continúen, que los daños aumenten y que las obras de defensa construidas queden inutilizadas. También el arroyo del Salado ha crecido, desbordándose y causando daños de alguna importancia.

CORREO DE ULTRAMAR.

A propósito de la llegada á Madrid del excelentísimo Sr. D. J. M. de Rojas, ministro de Venezuela en Inglaterra y Francia, dice El Hispano-Americano (de Sevilla) lo que á seguida transcribimos:

«Ya comprenderán los antiguos lectores de El Hispano-Americano, que conocen nuestras opiniones sobre esta cuestión—manifestada en varios artículos—el placer inmenso con que damos la noticia del arrego definitivo y amistoso á que acaban de llegar dos naciones, llamadas a vivir en estrecha cordialidad, protegiéndose mutuamente en sus grandes intereses comerciales.

Conociendo al caballero Rojas, el eminente diplomático que tiene la honra de representar á su patria en Europa, sus altas cualidades, su brillante talento, su tacto, su experiencia en el manejo de los mas graves asuntos de Estado, sabemos que, en gran parte se le debe el que el gobierno español haya comprendido, al fin, cual era su deber y su conveniencia en esta importante cuestión.

El Sr. Rojas, por tanto, se ha hecho nuevamente acreedor á la gratitud y á la simpatía de su patria y á la estimación de su jefe supremo hace tiempo, por otra parte, le hace la justicia que se merece, conservándole en el puesto que tan dignamente desempeña, y confiándole la gestión de asuntos de la más alta importancia.

Y ya que de este distinguido personaje americano nos ocupamos, no podemos prescindir de mandarle un pésame, sincero y afectuoso, para identificarnos con el inmenso dolor que le abate en estos instantes.

El Sr. Rojas—miembro de una de las primeras familias de Venezuela, familia en cuyas cabezas Dios derramó el talento á manos llenas—perpetuando esa familia, ha formado una encantadora en la que varios hijos, hombres ya, hacen el encanto del noble padre.

Ultimamente el mayor de sus hijos, jóven de 23 años, lleno de esperanzas, se hallaba en Menton, y arrojando un revolver se le escapó el tiro y se mató....

¡Qué golpe tan tremendo para un padre afectuoso y tierno, como el Sr. Rojas!

No hay para qué decir, que desde este fatal suceso, que tuvo lugar el mes pasado su corazón se halla enlutado, abatido su espíritu, y entristecida su alma.

A pesar de esto, y en medio de tan acerbas tribulaciones, el Sr. Rojas ha tenido la entereza suficiente para ocuparse del importante asunto de que acabamos de dar cuenta, lo que, como el lector comprende, realiza su proceder, haciéndole mas digno de elogio todavía.

Pedimos, pues, al distinguido venezolano—que acaba de venir á Madrid á presentar sus credenciales al rey—que acepte la expresión de nuestro dolor, para el que pedimos la conformidad que Dios manda á los buenos.»

TELEGRAMAS.

París, 3.—Varios periódicos dicen que ya se ha averiguado la procedencia de las noticias falsas que de Túnez ha publicado la prensa inglesa contrarias á Francia.

Dichas noticias han sido enviadas por una señora que ejerce en Roma el cargo de corresponsal de un diario de Londres, la cual ha ido á Túnez, poniéndose en relaciones con los individuos del partido hostil á Francia.

Las interpelaciones que se van á esplanar en el Senado son principalmente sobre la política general del gobierno y sobre la existencia de una dirección oculta en los ministerios del Interior, de la Guerra y de Negocios extranjeros.

Londres, 4.—Se confirma la noticia de que los boers hicieron más de cien prisioneros á los ingleses.

Entre ellos se encuentran varios oficiales. Todas las tentativas de paz entre los ingleses y los boers han quedado en suspenso y se cree que no se renovarán hasta que el general Roberts no obtenga una victoria completa sobre el enemigo.

Se asegura que los boers han enviado una comunicación á algunos gobiernos extranjeros, declarando que están resueltos a luchar hasta el último extremo, mientras no consigan el reconocimiento de la independencia absoluta de la república de Transwal.

Nueva-York, 3.—Segun noticias del Perú, no han dado resultado alguno las tentativas del presidente Piérola, refugiado en el interior para organizar una resistencia contra los chilenos.

Continúan estos ocupando Lima. Los representantes de las potencias en Santiago de Chile seguían negociando con esperanzas de un pronto resultado á favor de la paz.—Fabra.

IMPRESIONES DEL DIA.

Nuestro querido amigo y compañero Leopoldo Alas, deja de ser redactor político de El MUNDO MODERNO.

Partidario de la autonomía orgánica de los Estados, no está conforme con la teoría del pacto como fundamento jurídico del sistema autonómico, no lo cree necesario, disintiendo en esto de recientes afirmaciones nuestras, y se juzga obligado en conciencia á separarse de nosotros, porque estima que la redacción política de un periódico de partido debe mantener mas estricta unidad en ideas de la que su concurso pudiera ofrecernos en adelante, para defender con energía y eficacia un programa político.

El Sr. Alas siempre ha pensado lo mismo, pero ante nuestras últimas terminantes afirmaciones se cree obligado á esta declaración explícita. Nuestro compañero de tantas campañas periodísticas, participa de muchos de nuestros principios, de todos los que hasta hoy le han mantenido á nuestro lado; pero llegada la hora de las distinciones, cuando las diferencias todas, aun las que algunos no juzgan capitales, aparecen para facilitar la obra indispensable de deslindar los campos y las opiniones, el señor Alas piensa que es tambien ocasion oportuna de señalar esta distancia que en política nos separa; distancia que más ó ménos grande basta, en su concepto, para obligarle á esta determinación que nos anuncia y que hacemos pública, convencidos de la recta intencion que mueve á nuestro querido amigo.

Pero si experimentamos un verdadero y profundo dolor al manifestar esta determinación del Sr. Alas, hija de una exquisita susceptibilidad suya, que respetamos y creemos natural y razonada, tenemos una singular complacencia en añadir que este disentiimiento político, ni en mucho, ni en poco, ni en nada ha de relajarnos de nuestra amistad y estimación recíproca que á nuestro antiguo compañero nos unen, y que el Sr. Alas continuará honrando las columnas de El MUNDO MODERNO, con trabajos literarios ya de bibliografía, ya de crítica teatral, que nuestros lectores conocen bien y aprecian en lo que valen.

El Liberal quiere hacernos creer que toda la democracia se ha adherido al movimiento iniciado por la juventud madrileña. De buena gana convendríamos con la opinión del colega, si él mismo no hubiera tomado el cargo de contestarse en el segundo párrafo del suelto que nos dedica, expresándose en estos términos: «¿Quiénes se niegan á darle su adhesión? Pues sólo los intransigentes de la extrema derecha y de la extrema izquierda, sin duda porque comprenden que si triunfara ese movimiento, acabaría con todas las intransigencias.»

Si, pues, la derecha y la izquierda no se han adherido á ese movimiento de la juventud, claro es, y El Liberal lo reconoce implícitamente que sólo ha tenido las simpatías del centro, es decir, de los progresistas democráticos que lo promovieron, y á quienes únicamente interesa.

El Manifiesto habrá á estas horas deseado vanas esperanzas, con respecto á la resolución de las supuestas desavenencias entre los señores Pi y Figueras. No ha habido otra cosa, lo repetimos, que el abandono por parte del último, de antiguas ideas; y en este punto no caben transacciones, que al extremo á que las cosas han llegado, son ya incompatibles con la severidad del individuo y con la dignidad del partido.

Si nos ocupamos del asunto ahora, es solo para hacer constar la declaración que con tal motivo hace El Manifiesto, y con la cual estamos conformes.

Héla aquí: «Estó (la transacción), es tanto más plausible cuanto que se habia hablado del propósito del primero de esos dos importantes hombres políticos (el Sr. Figueras), de formar un nuevo grupo que hubiera venido á representar una disidencia puesta que entre el partido democrático-progresista y el federal no cabe ningún otro partido, como no venga á perturbar entrambos organismos políticos.»

Es verdad: el Sr. Figueras no puede ser ya mas que una perturbación en el campo democrático, sino se resigna, atendiendo, sobre todo, á los sagrados intereses de la patria, á formar

en las filas de cualquiera de los partidos democráticos. No somos nosotros quien lo dice; lo reconoce así la democracia entera.

El alcalde de Madrid, Sr. Abascal, ha dirigido una comunicación al gobierno con el fin de que se aclaren de una vez los términos en que el Ayuntamiento puede resolver el expediente de la famosa necrópolis.

Como el Sr. Abascal no sea en este asunto mas afortunado que su antecesor, habrá necrópolis para rato.

Verdad es que mas afortunado que el de Torneros en estas cosas, lo será siempre cualquier alcalde que quiera hacer algo en beneficio de sus administrados.

Los periódicos ministeriales dan cuenta de que en el ministerio de la Guerra no se ha recibido la dimisión del general Pavía.

Ni se recibirá probablemente.

El general Pavía querrá poner á prueba la potencia del ministerio fusionista respecto á su persona.

Si no hay quien le deje cesante, continuará desempeñando su destino, sin hacer caso de las indirectas de los periódicos constitucionales.

Lo mismo debe pensar Primo de Rivera.

Todavía no se sabe con seguridad qué es lo que piensa el gobierno respecto á la reunión de Cortes.

No será extraño que dentro del ministerio haya quien proponga pasarse sin ellas todo el tiempo posible.

Los que gobernaron durante un año sin el concurso de los Cuerpos legislativos en otra ocasión, bien podrían en la presente gobernar otro del mismo modo.

Parece que el Sr. Camacho va á ser el primero de los ministros actuales que empiece á romper las trabas conservadoras que impiden nombrar empleados á su gusto.

El Sr. Camacho merecerá bien de la grey fusionista, que tiene hambre y no puede comer por las consabidas trabas.

Como quiera que los periódicos fusionistas se extrañan de la rudeza con que los diarios conservadores combaten al ministerio actual, copia *La Integridad de la Patria* algunos párrafos de lo que escribía *La Iberia* en otros tiempos, combatiendo al gabinete Ruiz Zorrilla, y hasta al mismo D. Amadeo que le había nombrado, para deducir que por mucho que ellos digan ahora, no pueden decir más de lo que los otros dijeron antes.

Es verdad. En cuanto los unos ó los otros pierden el *momento*, no se diferencian en nada.

Los argumentos que ayer empleaban los fusionistas para que les dieran el poder, los emplean hoy sin escrúpulo alguno los conservado-

res, así como usarán mañana los que ahora inventen éstos.

Ya empieza á hablarse de la formación de un ministerio homogéneo, ó lo que es lo mismo, de un gobierno constitucional puro.

Los amigos del Sr. Sagasta empiezan á convecerse de que con ciertos elementos no es posible hacer nada de provecho.

Lo peor será si esos elementos aspiran también á quedarse solos para arrojarse las cosas á su gusto, porque es fácil consigan su propósito antes que los constitucionales.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Orden declarando subsistente una carga de justicia que figura en los presupuestos del Estado á favor de D. Miguel Alcívar.

GOBERNACION.—Orden desestimando el recurso de alzada interpuesto por el alcalde de la villa de Turruenuch contra una providencia del gobernador de Logroño, que declaró nulo el expediente seguido contra los concejales que fueron del Ayuntamiento anterior.

Otra resolviendo el expediente promovido por D. R. García y D. J. Domínguez ex-alcaldes de la Puebla de Guzmán, contra una providencia del gobernador de Huelva que les declaró responsables de ciertos descubiertos.

El alcalde Sr. Abascal ha ordenado que se organice con la mayor actividad el laboratorio químico municipal, con el objeto de que el vecindario pueda pedir el análisis de las sustancias alimenticias.

Según escriben de Lloret de Mar á un colega de Barcelona, en Ridaora, sitio próximo á Llagostera, una tartana había sido arrastrada por el río, pereciendo ahogadas seis personas que iban en el carruaje.

El alcalde de Segorbe participa que ayer se hundió la cubierta del cuartel de Santa Ana y algunos pisos, produciendo, por lo que se sabe, la muerte de dos mujeres; un sargento y un corneta heridos, y un hombre y un niño contusos.

Créese que en el próximo Consejo de ministros quedarán cubiertas cuatro vacantes de consejeros de Estado que están sin proveer.

Se ocupan algunos periódicos de la provisión de las senadurías vitalicias que hay vacantes, y con tal motivo aseguran que el gobierno tiene el propósito de proveerlas en breve plazo.

Anuncia *La Epoca* que los tradicionalistas preparan una acta á campaña electoral en las provincias vascongadas, donde presentarán candidatos á la diputación á Cortes en todos los distritos.

Se ha dispuesto que los ingenieros don Victoriano Deleito, D. Federico Laviña y don Miguel Rodríguez vuelvan á la comisión del mapa forestal.

Para formar la comisión que ha de revisar el proyecto de código de comercio, han sido nombrados los señores: D. Laureano Figuerola, D. Segismundo Moret y Prendergast, D. Telesforo Montego y Robledo, D. Manuel Colmeiro, D. Santos Isasa, D. Gabriel Rodríguez, D. Justo Pelayo Cuesta, D. Benito Gutierrez y D. Faustino Rodríguez San Pedro. Esta comisión será presidida por el ministro de Gracia y Justicia.

Se ha pasado á informe del ministerio de

la Gobernacion la exposicion que dirigió al gobierno la diputacion provincial de Alava en solicitud de que se deje en suspenso la aplicacion estricta de las leyes organicas municipal y provincial, en las provincias vascongadas.

TEATROS.

ESPAÑOL.—*Amor, honor y poder*, de Calderon. Esta joya del príncipe de los ingenios españoles fué siempre admirada por sus apasionados, pero el público no la conocia; el Sr. Calvo, en los felices tiempos en que le acompañaba Elisa Boldun en la interpretación del teatro antiguo, tuvo la idea feliz de llevar á la escena, en el teatro del Circo si no recuerdo mal, *Amor, honor y poder*, y de comedia desconocida que era por los mas, vino á ser de las mas gastadas y aplaudidas.

Después de bastantes años volvimos anoche á ver en las tablas *Amor, honor y poder*. Faltaba Elisa Boldun, la incomparable Estela que, puñal en mano y eclipsando á Porcias y Lucrecias, eclipsaba también á muchas trágicas insignes.

Pero nos queda Rafael Calvo que acaso con mas arte que en la ocasion en que lo creó, hizo el papel de Eurico.

Para que los elogios queden en lo justo, no es posible extenderlos á nadie más; que como era obra de arte no basta el buen deseo, el esfuerzo, moralmente meritorio, la Srita. Mendoza me permitirá que deje el alabarla para ocasion que no estará lejana, en que interprete papel más conforme á la índole de sus facultades. Si en el famoso romance de la escena entre Estela y Eduardo de Inglaterra, en el tercer acto, la Srita. Mendoza supo abandonar el artificioso y nada sencillo canticó con que acompañaba su declamacion ordinariamente, no llegó, sin embargo, á dar á las palabras sublimes que el poeta le confia, la trágica y solemne entonacion y majestad que necesitan. Luchaba, además, con un recuerdo invencible.

Pero Calvo luchaba con el recuerdo de sí mismo y lo venció. El teatro del siglo XVII, tiene sin duda, su mejor intérprete en Calvo, así como Vico es el primer actor para los géneros que cultivan los contemporáneos.

De los demás actores que tomaron parte en *Amor, honor y poder* nada bueno podemos decir, como no sea que la señorita Calderon trabajó con mejor suerte que de ordinario; pero quedando á una distancia muy considerable de lo que su papel exigia.

Ricardo Calvo, aunque acoje los consejos de la critica que le aconseja que fluya de imitar á su hermano, carece de la flexible accion en jesto y movimientos de que no se puede prescindir en la escena; además su voz tiene un timbre desagradable y hay en sus entonaciones un monótono sentimentalismo que será natural, pero no le parece, y sobre todo que molesta.

Jiménez, que no debiera salir jamás de ser D. Lucas del Cigarral, considera que lo secundario de su papel en la obra anoche representada no le obliga á tener siquiera el calor que naturalmente se supone en todo diligente padre de familia cuando se trata de la vida y honra de sus hijos.

Habla de sentenciar á muerte á su hijo Eurico con la mayor sangre fría, y para pedir á Teobaldo que interceda por él con el rey, expone su interesante demanda con el tono mismo con que pudiera pedirle un estancujo para Tosco.

Tosco es Mariano, y Mariano ya se sabe que es el único gracioso que nos queda; cuando él

33
PAULA MONTI
O EL PALACIO DE LAMBERT
HISTORIA CONTEMPORÁNEA
POR M. EUGENIO SUÉ.

Por temor á la persecucion á que debia dar lugar el duelo en que habia muerto á Rafael. Brevanes habia abandonado precipitadamente á Florencia.... Desde aquella época habia procurado aturdirse á sí mismo y olvidar, por medio de culpables devaneos, su indigna conducta y la indomable pasion, que, á pesar suyo, vivia todavía en el fondo de su alma.

Su acritud, su sequedad, su dureza para con Berta no procedían de otra cosa que del resentimiento que le inspiraban estos sucesos cuya memoria procuraba en vano arrojar de sí.

Figúrense los lectores la sensacion que le causaria encontrarse frente por frente de Paula Monti y verse reconocido por ella. De esta última circunstancia no le cabia duda á Brevanes, porque las miradas de la princesa, atraídas al principio por la sobiesca de madama Girard, se fijaron en seguida sobre el marido de Berta en el momento mismo en que, reconociendo en ella á Paula Monti, la contemplaba este con estupor.

Brevanes la vió estremecerse y llevar con viveza la mano á los ojos; pero la vió tambien recobrar al momento su impassibilidad acostumbrada.

Berta, que iba pocas veces al teatro, estaba demasiado ocupada con las sensaciones que el espectáculo la producía para poder atender á la escena muda que acabamos de describir. Enteramente entreténida con el enredo de la comedia, permanecia indiferente á cuanto en el teatro sucedia, y el principio del segundo acto de el seductor absorbió completamente su atencion.

El segundo acto tuvo aun mejor éxito que el primero.

Los amigos de Gercourt empezaron á impacientarse de aquella feliz casualidad; y uno de los que mas particularmente se llamaban amigos del autor, dijo:

—Vamos: ahora ya estoy tranquilo... Si la comedia naufraga á pesar del talento que en estos primeros actos se descubre, el pobre Gercourt quedará ya á salvo de responsabilidad. Yo desde ahora lo digo, sin saber lo que sucederá... tanto mejor ó tanto peor para él. Esta pieza no es de Gercourt; el carácter de su talento no se parece en nada á esto.

Durante este entreacto, conduciremos á nuestros lectores al palco de la princesa de Hansfeld.

Madama de Lermoy que la acompañaba, era una mujer de cincuenta años poco mas ó menos, y merecia el nombre de gran señora en toda la extension de la palabra.

Parécenos tambien oportuno decir ahora dos palabras acerca del príncipe de Hansfeld, á quien el lector ha entrevisto ya en la galeria del palacio Lambert.

El príncipe, que permanecia tan en lo hondo del palco que casi no se le podia descubrir desde las lunetas, era de una estatura regular, delgado y como de unos veintidos ó veintitres años; sus facciones eran extremadamente delicadas, sus cabellos rubios, el bigote y la barba no muy espesamente poblados, pero finos, sedosos y medio cientos, guardando de esta manera armonia con la trasparente palidez de su rostro. Sus ojos, dulces y muy grandes, eran de un azul tan brillante, que, á pesar de la oscuridad del palco, se notaba el resplandor de la mirada de Arnoldo: parecia que la luz no se reflejaba en ella, sino que la atravesaba, dándole de este modo la azulada limpidéz de un zafiro.

Su sonrisa estaba llena de afabilidad, de finura y de gracia. Pero faltaba á aquel rostro encantador el animado colorido de la vida y de la salud. A la manera que las flores que vegetan en la sombra y lejos y los benéficos rayos del sol pierden la vivacidad de sus colores y se matizan con tintas pálidas de extremada delicadeza, así las facciones de Arnoldo tenian cierto carácter de languidez y de desfallecimiento.

Hacia ya algunos momentos que el príncipe se hallaba profundamente preocupado. Cuando Mad. Lermoy hizo reparar á la prin-

cesa en el ridículo tocado de Mad. Girard, el príncipe dirigió maquinalmente sus ojos hacia el mismo paraje, y encontrando la fisonomia de Berta, habia permanecido contemplándola.

Madama de Brevanes no era una hermosura deslumbradora; pero en su dulce y gracioso rostro se advertia una tan interesante expresión de melancolia, que Arnoldo se sintió conmovido.... En este mismo momento del entreacto, Berta, por una reminiscencia involuntaria de su posicion y de la de su padre, que tenia demasiado amor propio para aceptar en adelante recurso alguno de Brevanes, y que era demasiado pobre para poder mantenerse por sí; Berta, repetimos, no distrayéndose ya con el interés de la comedia, se abandonaba á sus tristes pensamientos.

Con el cuerpo un poco inclinado hacia adelante, la cabeza caída sobre el pecho y deshojando maquinalmente un ramillete de camelias que tenia en la mano, parecia doblarse bajo el peso de alguna amarga pena.

Hansfeld se sentia atraído hacia ella por la misteriosa y fuerte simpatia del sufrimiento.... Sentia una especie de gratitud hacia aquella persona que permanecia estraña como él á todo aquel movimiento bullicioso y alegre que reinaba en el teatro.... Queriendo averiguar si la perfeccion de las facciones de Berta correspondia á su gracioso conjunto, tomó los gemelos.

En aquel momento se volvió hacia él madama de Lermoy y le preguntó:

—¿Cómo os sentís, príncipe?

—Me siento muy bien, señora, mil gracias, contestó el príncipe en francés, sin dejar percibir ningun acento extranjero, y con voz débil y dulce.

—Puede que os incomode tanta luz, dijo la princesa á su marido.

—Algo me incomoda; pero es necesario que vaya habituándome á ella, si he de llegar á ser un hombre de mundo, añadió el príncipe sonriéndose.

—Enhorabuena, príncipe, repuso Mad. de Lermoy. No hay cosa mejor para las enfermedades nerviosas que el movimiento. Por lo demas, no me meteré yo á recomendaras otras

manera (que no quiera Dios sea en mucho tiempo), adios la raza de los Carines, Toscos, Tarsos, etc.

Tal creo que es, en justicia, la censura que merece la representacion de *Amor, honor y poder*.

Una observacion. Al terminar cualquier comedia del teatro antiguo, es ya costumbre inveterado que la dama se acerque á la concha del apuntador y, en honor del poeta, diga unas décimas ó quintillas, casi siempre malas y siempre ociosas, frias, amaneradas.

Esto es, en rigor, *cursi*, y tiene algo de ofensivo para el público, que no necesita de estos escalos ripiados.

Después de oír los magníficos versos de *Amor, honor y poder*, suena mal aquello de que esta comedia es tan *sentida*.

Si, será *sentida*, pero eso no hace falta decirlo, aunque se dijera mejor.

Tan mal está añadir versos al final de esas reliquias poéticas, sagradas como las mas santas, como está mal añadir escenas y parlamentos, como sucede en *Entre bobos anda el juego*, donde un estudiante en un discurso jocoso parodia el *Gusman el Bueno* de Gil y Zarate.

Estas profanaciones deben prohibirse para siempre.

Resúmen: mi enhorabuena á Calvo.

LARA.—Dice *El Imparcial*:
CLARIN.

El juguete cómico en tres actos titulado *El anzuelo*, fué la obra escogida por el apreciado actor para su presentacion en aquel modesto prosenio.

El Sr. Catalina, cuya direccion, distinguidas maneras, exquisito gusto literario é ilustracion poco comun, por desgracia, en la mayoría de nuestros actores, son suficientemente conocidos, volvia ayer á la vida artistica en Madrid.

Empresario celoso, señaló su paso por cuantos teatros tuvo á su cargo, reformándolos ventajosamente y llamando á ellos un público escogido y aficionado á la buena escuela.

El teatro Español, el del Circo, el de Apolo, han sido, bajo la direccion del Sr. Catalina, refugios del arte escénico.

Agno á esas raquíticas miserias y rivalidades que entre bastidores suelen ser causas del mal reparto de las obras que se interpretan y, por consiguiente, del éxito de ellas, en perjuicio del público generalmente, el Sr. Catalina ha prescindido siempre de su personalidad artistica, en obsequio al autor y al público, prestándose á desempeñar, tal vez, papeles que no se hallaban en su carácter.

Defenente con los mas notables actores, ha ofrecido puesto en sus compañías á D. Julian Romea, á D. Antonio Vico, á Matilde Díez y á Teodora Lamadrid.

Literato, fué siempre el amigo leal de los autores dramáticos; actor, jamás creó dificultades al mejor éxito de las obras.

Defecciones por una parte, pérdidas materiales por otra, alejaronle de Madrid, y durante algunos años ha recorrido, conquistándose aplauso y simpatias, los principales teatros de España.

Decir que la interpretación de *El anzuelo* fué por el Sr. Catalina, que la estrenó en el teatro Español, admirablemente interpretada, no es necesario.

El público, que llenó todas las localidades, con el deseo de saludar, como lo hizo, con un aplauso la presentacion del actor querido, le llamó al prosenio cuando terminó la representacion.

IMPRESA DE LA PRENSA MODERNA,
Mendizábal, 22.

distracciones mas agradables, porque teneis á vuestro lado á la princesa.

—Ella es, por el contrario, quien tiene necesidad de distraerse, dijo Arnoldo con bondadosa expresion; me cuesta mucho trabajo lograr que se presente con alguna mas frecuencia en la sociedad.

—¡Ah! Yo tambien tengo un sobrino á quien me voy precisada á dirigir las mismas reconvencciones.... Mi pobre hermana, que es su madre, ha estado mala mucho tiempo, y él se ha dedicado á cuidarla con tanto esmero y tanta asiduidad, que ha perdido la costumbre y el gusto de asistir á las sociedades.

Afortunadamente ella ya va estando mejor; pero mi sobrino no por eso deja de ser hurano, antes bien se va volviendo cada dia mas estra-vagante y caprichoso. Ya en una ocasion me ha puesto en la precision de disculparle para con vos, mi querida Iprincesa, pues habiéndome pedido que lo presentara en vuestra casa, su rareza le ha hecho volverse atrás pretextando su alejamiento del mundo para renunciar á este favor que tanto habia deseado antes.

Mad. de Hansfeld, que permaneció impassible cuando oyó hablar así á Morville, á quien ya hacia tiempo que habia descubierto en las primeras filas de las lunetas, contestó sonriéndose:

—He oido atribuir á una causa muy romantica el aislamiento del caballero de Morville. Hablan de una pena que lastima muy profundamente su corazon: de una fidelidad que no es propia en estos tiempos.

—Así es verdad....; y á no ser porque las tias deben aparentar que ignoran estas amorosas debilidades, yo ensalzaria la heroica constancia de mi sobrino.... Pero.... héle allí, héle allí.... en las lunetas, dijo de repente mad. de Lermoy habiendo reparado en su sobrino: dirigiéndose luego á Fierval que habia ido á hacer una visita á ella y á la princesa, añadió: caballero de Fierval supuesto que Leon no quiere venir espontáneamente á verme, hacéme el favor de ir á decirle que estoy aquí.... Lo que es por esta vez me parece que no se nos escapará.